



CRONICA TEATRAL

DE RENATO VALENZUELA

"Doña Rosita, la soltera"

"Doña Rosita, la soltera, o el lenguaje de las flores", es tal vez la más grande, en todo caso, la más humana, tierna y emotiva de todas las piezas teatrales que escribió Federico García Lorca. Fue estrenada en Madrid pocos meses antes de que estallara la lucha fratricida española, por Mariquita Xargú; y acá en Santiago, a fines del mes de abril de 1937, por una inolvidable compañía que encabezaba la misma excelente actriz.

La producción teatral de la Península en aquella época era lamentable. No queremos, decir por ello, que esta comedia del nuestro poeta granadino significara un oasis o un respiro en medio de la abrumadora mediocridad del teatro español. Aunque agotada la imaginación de Benavente, de Marquina, de Arcohera, de los Álvarez Quintero y de todos los grandes cultores de la escena hispánica, la nueva técnica del teatro surgida de la pluma de García Lorca iba más allá del mejoramiento, o del repunte de inteligencia; marcaba un retorno al procedimiento formal del teatro griego con "Bodas de sangre" y "Yerma", donde hasta reaparecía el Coro helénico en las voces de las lavanderas; y una conquista para el gusto de todos los tiempos con "Doña Rosita".

Este drama de la soltería, que los historiadores del teatro hispano señalarán en el futuro con la misma encendida admiración con que los del tiempo pretérito nos habían del genio de Tasso y Ronsard, para traducirnos el alcance de los celos, en su "Locura de amor", o —rememorándonos aún más—, de la maestría de Calderón para hacernos sentir el peso del honor, con éste Ramón patrimonio del alma, alcanza en Federico García Lorca una dimensión fuera de todo posible coquejo. "Doña Rosita, la soltera", es la tragedia sin gritos, tremenda y lacrimante, que han vivido millares de mujeres en los cinco continentes de nuestro planeta, y que el genial escritor llevó a la escena potenciándola al máximo como una acuarela, y llegando al desenlace con el vigor de una aguja fuerte de Goya.

El Teatro Experimental de la Universidad de Chile ha tenido la plausible idea de representar, como segunda producción artística de sus recién iniciadas actuaciones en la sala Antonio Varas, esta obra hermosa de estructuras para toda clase de espectadores.

Bajo las órdenes de Pedro Morúa, ex presidente del Teatro Experimental, la pieza del autor de "El sombrero gitano", ha alcanzado un éxito incontestable, en sus líneas generales. Pocas veces habíamos visto, en conjuntos nacionales, una obra montada con mayor y escrupulosa propiedad escénica. Justa en el decorado, en el mobiliario y en los plácidos elementos ornamentales; con densa atmósfera en cada una de las tres épocas en que se desplaza la acción de la comedia. Al aplauso que merece esta lograda realización del joven escenógrafo Guillermo Núñez, hay que —estampar— asimismo, el que se ha ganado —Pedro Orduña como diseñador del vestuario, reviviendo las modas con fidelidad y gusto, hasta tanto más, como el mal gusto de

"Doña Rosita la soltera". [artículo] Renato Valenzuela

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Ugarte, Renato

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Doña Rosita la soltera". [artículo] Renato Valenzuela

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile